

EL COSTA-RICENSE.

SEMANARIO OFICIAL.

PRIMAVERA.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Salte el Sol à las 5 i 11 m.

I se pone à las 5 i 49 m.

Dura el dia 12 h. 22 m.

Id. la noche 11 h. 38 m.

Declinacion 15 g. 4 min. N.

La Luna tiene 22 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate à su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros, el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto à la religion i la libertad para los filosofos.—SEGUER.

Sábado 1^o San Felipe i Santiago Apóstoles.
Domingo 2 San Anastasio Obispo.
Lunes 3 La Santa Cruz i San Diódoro Martir.
Martes 4 Santa Mónica viuda.
Miércoles 5 La Conversion de San Agustin.
Jueves 6 San Juan Ante-portam-latinam.
Viernes 7 San Estanislado Obispo i Mártir.

AVISO.

La suscripcion à este periódico, adelantada por un año, se satisfará à razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre, i à medio real se venderán los números sueltos.—Artículo 28 de la Ley de Imprenta.

Número 25

San José Mayo 1^o de 1847.

(1) Semestre 2^o

EDITORIAL.

LA OPINION.

He aquí la reina del Mundo, en los dominios de la filosofía de la moral de la política, de la religion &^o, he aquí el poder supremo que en la eterna historia del espíritu humano ha presentado épocas de fluctuacion, épocas en que la fee se ha estinguido, en que las convicciones no existen, i épocas en que los triunfos del Pirronismo han hecho vacilar su trono bien sentado hasta sobre las medidas del Geómetra, sobre los analisis del químico, sobre los cálculos del astrónomo i sobre las deduciones del fisico. En tales épocas todo se ha reducido à fábulas de la edad primitiva, à conjeturas sobre la educacion de los pueblos, à hipótesis sobre los cambios de condicion social, à probabilidades sobre la marcha de la civilizacion, à disputas sobre el origen i progresos de las grandes instituciones i à dudas de todo género. Pero ¡cuantas épocas ¡cuantos pueblos donde la ciega credulidad ha establecido como realidades i verdades sublimes las mas ridiculas hipótesis i como portentos de la Naturaleza los combates mas refinados de la caposidad del hombre.—La opinion ha tenido pues, épocas, como todas las cosas humanas de elevacion i decadencia, pero si por todas partes la opinion, salva ó condena, si por todas partes su tribunal inexorable pronuncia un fallo de muerte inapelable, con justicia le llamaron la reina del Mundo.— Pero cuales son los titulos de esta reina ¿son legítimos estos titulos? sobre que fundamentos descansan.— Cuando la opinion es ilustrada, cuando es general, cuando se ha educado cuando se ha formado gradualmente cuando tiene por directores à los pro-hombres de un pais, à los mas virtuosos à los mas sábios sus titulos son los mas legiti-

mos que pueden existir en el Gobierno del Mundo, sus desiciones deben ser las mas justas sus tendencias las mas convenientes al bien público i los resultados de su influencia los mas felices.—¡ Ah! pero cuando la educacion en la cuna de los pueblos ha sido menguada, cuando la mayoría vaga en las tinieblas de la ignorancia, cuando los pocos que tienen luces i sano juicio no dirijen à la multitud conforme à sus ideas i à sus convicciones ò si de ella se alejan por egoismo entonces la verdad flota en medio de las olas de las pasiones que la amenazan i terminarán por devorarla: no hay opinion pública, no hay respeto i aun los Gobiernos con todo el Poder que las leyes les conceden no pueden sostener el orden. Unos escriben las calumnias mas atroces en el fondo de su inmundos sarcófagos, otros preparan minas à la opinion, otros ofrecen toda clase de asechanzas à los mandatarios, i otros con la máscara de amigos burlan la buena fee de las gentes honradas; i entre tanto hay maníacos que llaman todo esto, opinion pública: hay enemigos descarados que inflaman esos centros de combustion: hay Judíos de aquellos que mezclados en el pueblo hebreo gritaban contra Jesucristo *crucifixe, crucifixe, tolle, tolle* ¡el resultado de todo es: que esa sorda persecucion generaliza el escepticismo: que el terror amortece el espíritu público i que al entusiasmo mas activo se sucede el imperio de un frio glacial que à todos paraliza, preparando à los malvados victimas para ser sacrificadas en detall.

La opinion ha dicho el Ministro de la Francia hablando de las glorias de Napoleon, impuso à la razon, formò la reputacion i la veneracion de los franceses en favor de aquel heroe; ella hizo creer que la fuerza i la justicia, que la grandesa i la felicidad del pueblo frances estaban identificadas con la existencia

de aquel Grande hombre.

Hay à veces dice Pascal una opinion oculta que abusa maliciosamente cuyo origen suele ser una máxima Maquiavélica empleada con oportunidad, una gran necesidad social, una desgracia pública, una mentira; crece lentamente se apodera de los espíritus entra en las relaciones intimas de las familias, de las asociaciones i por último de los tribunales.—El Sr. Sue nos da un ejemplo de esto en la influencia tirana i perversa de un Rodin que dominò las opiniones de personajes, que los convirtiò sin que lo advirtieran en instrumentos de su iniquidad. Desgraciados de los pueblos sencillos, cuando un espíritu infernal semejante al que pintò aquel literato, se apodera de su opinion i de sus creencias, entonces la ciega servidumbre de las masas eterniza el dominio i las desgracias, entonces el espíritu de un pueblo infatuado puede sostener à cualquiera hipócrita suspicaz i es muy difícil que se haga oír el grito del buen sentido; que la voz de la razon sea escuchada que la humanidad ultrajada sea consolida.

N. 79.—Secretaria del Senado.—San José Abril 30 de 1847.—Señor Ministro de Relaciones.—Hoy en cumplimiento del artículo 11 del Decreto expedido por la Asamblea Constituyente en 9 de Febrero último, ha cerrado sus Sesiones la Cámara de Senadores, mandándome ponerlo así en conocimiento del Señor Vice Presidente en ejercicio del Supremo Poder Ejecutivo, como me hago el honor de verificarlo por el honroso conducto de U. de quien soy humilde servidor.—D. U. L.—JUAN DE DIOS ZESPEDES, Secretario.

(1) Con el número 24 se completó la suscripcion del primer semestre de los que la pagaron adelantada.

GUATEMALA.

Un suceso de aquellos que marcan las épocas en la historia política de las Naciones ha tenido lugar en aquel Grande Estado.—El 21 de Marzo próximo pasado, el exéltimo Señor Presidente del Estado, apoyado en el decreto de 27 de Enero de 1833 adicional à su Constitución, ha erijido à Guatemala en República independiente. No obstante la justificación de esta medida i la plenitud de los derechos con que se ha dictado, no podemos ménos que deplorar como Centro-americanos, una resolución en que se dice el último à Dios à la Unidad Nacional. Entusiastas por la felicidad de aquel país, nuestros votos son unísonos por que el buen resultado de aquella medida, colme la gloria de una administracion que ha conseguido establecer el orden de una manera sólida, i ha dado à la industria una impulsión tan prodijiosa.

SALVADOR.

Se dictan allí medidas que tienden à la reorganizacion del Estado i de la República i se dan los primeros pasos para el establecimiento de las siembras de tabacos contratado con el Señor Jeffres i C^o.

HONDURAS.

El Gobierno que resultò en aquel Estado por una transacion de los partidos que se disputaban el Mando ha comenzado à dar pasos en la regularidad de la Administracion, i aun se dice ha acreditado comisionados cerca de los otros Gobiernos con objeto de iniciar un convenio para la reorganizacion de la República.

Nicaragua.—El nombramiento del Señor Guerrero bien apoyado en la opinion pública por sus luces patriotismo i honradéz ha comenzado à producir los beneficios que se esperaban de su Gobierno.

El exéltimo è ilustrisimo Se-

ñor Doctor Don Jorge Viteri Obispo de San Salvador ha sido recibido en Leon, con un entusiasmo extraordinario i su presencia ha contribuido desde su llegada à la solidacion del orden.

VARIEDADES.

JESUITAS.

Ya estabamos escribiendo nuestro aviso al público de haber desembarcado en nuestras costas una comunidad de Jesuitas, por un parte muy verídico que tuvimos, cuando se nos dijo que ya estaban en el interior, que no eran verdaderos Padres, ni formaban comunidad, ni tenían hábito i que las reglas de su instituto consistian solamente en no decir una palabra en pro, ni en contra de la verdad, en no dar un solo paso ni por el público ni por los particulares i en manifestar en su semblante i en sus fraces ambiguas todo lo contrario de lo que sienten, en reirse de todo mal i desgracia que no les toca, i en andar cabisbajos. A excepcion de atisar i revolver ailla en el fondo de sus cuevas. Entonces dijimos acá para nosotros; buenos busos son esos noticiosos; de esa clase de gente se usa tambien en nuestra tierra, i ojalà que no los hubiera, que la sociedad no estaria en el estado que se encuentra: las leyes i los Gobiernos serian fuertes i los sediciosos no contarían con uno solo que los secundase, ò tolerase.

MAGNETHI-ORAMA.

Cuando Bressig ofreciò à la espectacion pública en Dansik el verdadero triunfo de la perspectiva en su panorama, estaba mui lejos de pensar, que cien años despues, el cèlebre Daguer habia de conseguir una victoria aun mas sorprendente, como fuè la de reducir à realidad la ilusion, estampando de una manera indeleble por medio de su Da-

guerrotipo cualquier objeto puesto al frente del lente objetivo Este sabio se considerò desde luego el mas dichoso creyendo que habia llegado al pínaculo de los descubrimientos de este genero pero el siglo. XIX. es el siglo de los portentos i cada dia que pasa es señalado con algun nuevo descubrimiento: otro aun mas feliz que Mr. Daguer habia de reducir à pigmeo el gigantesco invento de este físico. El incomparable. Judío Nitchsrihaw ha sorprendido à la Naturaleza en uno de aquellos arcanos que parece queria ocultar mas. Los descubrimientos de Mesmer sobre el magnetismo animal, los de Spürsoin sobre la frenolojia i los de Langhaus sobre su pleorama, condujeron al novicimo investigador al interesante resultado de descubrir 1^o todos los acontecimientos i relaciones historicas de un país, ò de un ser aislado por el contacto, de un mapa, de un nombre, ò otra cosa i 2^o el de observar al travez de todos los tejidos organicos los principales centros de la vida i de estudiar al hombre físico i moral por dentro i fuera. He aqui el instrumento mas temible con que de hoy en adelante podemos desafiar à un hipócrita.

No es nuestro animo por ahora, el abordar la descripción de una maquina tan complicada. Nuestros lectores pueden consultar la obra de Nitchsrihaw escrita orijinalmente en hebreo, la cual entra en los pormenores anatomicos del cuerpo humano i en el laberinto de las leyes de optica, asunto de à folio que no cabe en nuestra cabeza ni en el pliego que nos hemos obligado à escribir—Bamos al resultado que es lo que importa. Yo precenciè nos ha dicho un amigo nuestro la siguiente observacion. El enfermo ò sano que se sujeta à la expriencia debe desnudar su pecho i tener la cabeza descubierta como lo hizo el hombre de que hablo: en este estado se le introdujo à una cámara obscura que tiene la maquina i se le puso sobre un aislador electrico: la puerta de dicha cámara se cerrò i entonces el

POLLETTIN.

LA MARANA.

Volvieron à conducir la desconocida à su aposento misterioso, i allí llevò la criada desde luego sin ceremonia, una luz i su comida.

—Hace vm. bien en ocultarla, dijo Montefior en italiano; guardarè el secreto porque entre nosotros hai generales capaces de robarla militarmente.

El enagenamiento de Montefiore llegò hasta tal extremo de sugerirle la idea de casarse con la desconocida, i con este designio exigiò de su patron algunos informes sobre ella. Perez le refiriò mui gustoso la aventura à que debia su pupila, i el prudente Español se comprometì à hacer esta confianza, tanto por la ilustre familia de los montefiores de quienes habia oido hablar en Italia, como para provar cuan inaccesibles eran las barreras que se oponian à su seduccion. Sin embargo de que el buen hombre se sirvio de una elocuencia patriarcal, en armonia con sus costumbres sencillas, i conforme al tiro asestado contra el capitan, será bueno reasumir sus discursos.

Al momento en que por la revolucion francesa se cambiaron las costumbres de los países, teatros de sus guerras, llegò à Fargonia una ramera arrojada de Venecia, cuando cayò esta plaza. La vida de esta criatura era un tejido de aventuras romancescas i vicisitudes extraordinarias.

Ocurria à esta mujer, mas que à otra cualquiera de esta clase, fuera del grán mundo, el encontrarse, (gracias à) capricho de un

caballero ciegameamente enamorado de su belleza) por un cierto tiempo, colmada de oro, i joyas, rodeada de todas las delicias que proporcionan las riquezas, tales como las flores, las carrozas, los pajes i camaristas, los palacios i pinturas, la disolucion i los viajes como los que hacia Catalina II, i por último la vida de una reina absoluta en sus caprichos i en todo obedecida.

Despues, sia que se haya podido descubrir por ella, ni por algun sabio, ya físico, químico ò otro cualquiera, por medio de qué operacion se evaporaba su oro, se la veia arruinada, pobre, privada de todo, sin conservar mas que su superior belleza, viviendo sin la menor inquietud por lo pasado, lo presente ni lo futuro. Se veia arrojada i constituida en miseria por algun pobre oficial jugador, de cuyos bigotes se prendaba, ligada à él como el perro que sigue à su amo, i ambos participaban de los males de la vida militar en la que lo consolaba, en lo demas acostumbrada à todo, tan alegremente dormia bajo el techado de un granero, como cubierta de la seda de una brillante colgadora.

Italiana i Española al mismo tiempo, observaba escrupulosamente las prácticas religiosas, i mas de una vez le dijo al amor:—vuelve mañana que ahora estoi con Dios.

Pero aquel fango petrificado de oro i perfumes, su indiferencia por todas aquellas pasiones furibundas, esa fé religiosa arrojada en su corazon como un diamante al cieno, su vida comenzada en la inclusa concluida en un hospital, esos azares del jugador trasportados al alma, à toda la existencia; por último la sublime alquimia, en que el vicio atizaba el fuego del crisol donde se derretian las mas opulentas fortunas, evaporaban los blasones de nobles abuelos, i el honor de grandes nombres; procedia todo de un genio parti-

físico que la manejaba tomó un manubrio que lo movió en círculo con una extrema velocidad—Un ruido extraordinario se oyó inmediatamente i el sujeto de la observación se electrisó al momento: verificada esta 1ª operación aplicaron dos conductores uno á la boca i otro al pecho del dicho hombre i movieron un resorte que produjo un concierto de diversos sonidos suaves i melodiosos: el sujeto dijo que en este momento sintió una fricción muy ligera sobre el pecho i la cabeza, i todos los síntomas de un sueño que en breves momentos se apoderó de todos sus sentidos—A este tiempo el físico contaba con mucho cuidado los minutos que transcurrían en su muestra, i me dijo "sientese U. aquí en el observatorio i vea lo que pasa. El físico abrió la puerta de la cámara obscura i acostó su hombre sobre el aislador è in continente le aplicó la punta de una aguja magnetizada sobre la 1ª vertebra del cuello i la puso por medio de un alambre que tenia en su extremo, en comunicación con el conductor de la boca i del pecho—Atended, me dijo en este momento, i una chispa eléctrica muy viva se desprendió de la aguja i yo vi con una estremada sorpresa el corazón de este hombre, atravesado en una vólva i nadando en sangre, como entre un cristal: me pareció aquella una ilusión i froté mil veces mis ojos para cerciorarme de la realidad—Aquel corazón lleno de pliegues fué estendiéndose i la violencia de la estension rompió aquella bolsa i quedó otra que siguió inflándose i rompiéndose i luego... esto sería no acabar aquel era un corazón que tenia mil involucros. Se acercó el físico á mi oído i me dijo este es uno de aquellos hombres profundamente falsos. Dios lo libre á U. de él—Pero aguarde U.: aprovechemos su sonnambulismo, el físico separó la aguja, se oyó una detonación i todo quedó en la obscuridad—Mi favorecedor se acercó de nuevo i me dijo tome U. esa colección de mapas i ponga en la palma de la mano izquierda de este

hombre el país que U. guste—Por supuesto yo busqué el mio, i le dije, he colocado el de Costa-rica—Bien; me replicó el físico, haga U. las preguntas que le convengan—Yo dije al sonnambulo ¿sabe U. que suerte pueda caberle al país que U. esta tocando. Está escrita la dicha de esa porción de habitantes respondió, pero hai en su suelo algunos cuerpos eterogéneos, algunos gases, algunas aguas que actualmente estan perjudicando la salud de sus moradores. Al cabo pudieran producir una conmoción por la lucha de sus principios, i por lo que respeta á los gases producen una especie de mefitismo que entorpece los sentidos i no permite conocer á los hombres, ni las cosas—¿Como se podrá precaver ese mal repeti, i la voz del sonnambulo satisfiso: hay reactivos muy conocidos para corregir las aguas i los gases, pero estos reactivos no tienen acción sobre sólidos venenosos, no hai mas que aislarlos por medio de la electricidad—Yo no queria saber los males naturales que constantemente ocurren en todas partes repuse; preguntaba á U. por el orden político—; oh, si es eso, me dijo, por ahora duerma U. tranquilo, los resortes que se tocan son ya gastados, los mecánicos que los mueven son ya conocidos, sus recursos son muy nullos, i la sociedad no corresponde á sus estímulos—¿Que piensa U. de los sucesos le repuse, i me contestó, se hace allí una guerra i es muy antigua en el mundo, el choque de los anticuarios i modernos, el de las costumbres de épocas remotas con las del día, i de los hombres i de las cosas viejas con las nuevas—En este siglo de vapor, en este siglo eléctrico è inventor, todo vuela i por lo mismo las cosas i los hombres pronto caducan. Este es el siglo de la Juventud, desde su aurora lo saludó carlos XII en Suecia i el Joven Bonaparte en Tolon—Por lo que hace á nuestro País, un joven atrevido que brotó repentinamente para la salud de aquellos habitantes como las aguas del Jordan está allá en el otro extremo de la República

dando vida á su Patria que no pudo progresar en poder de amaestrados políticos i aquí la providencia os ha deparado otro jóven, cuyas capacidades i cuyo entusiasmo patrio ofrecen á Costa-rica muchas venturas. Ese jóven tiene unos pocos enemigos que lo envidian que le hacen justicia en el fondo de su corazón; pero que no le perdonan el haber sido colocado en la cuspide de una pira que han querido escalar por todos lados para derrocarlo. Si quereis de veras vuestra dicha, decid á los buenos que le rodeen i apoyen firmemente, i favorezcan su dirección por el camino del orden i la justicia, i que hagan sosegar á los maníacos que han iniciado una turbulencia de pasiones vergonzosas que en otras circunstancias hubieran causado muchos desastres—Conoci en este momento, que el sonnambulo se fatigaba i me despedí del físico, que me dijo hasta otro día—

EL BAILE DE MASCARAS.

Todos los países del mundo, tienen días en el año, destinados al placer, á las emociones, días de fiesta, en que el Alma se dilata en que el pensamiento se eleva i en que los gozos solitarios del egoísta, imprimen, á su aspecto receloso varios testimonios que le indican, que su vida es anti-social. Estos regocijos que todos los Gobiernos han adoptado tienen algun objeto útil i están en consonancia con las instituciones, con el genio i civismo de cada época, ò con el entusiasmo que desarrollan los grandes sucesos. Entre los salvajes que viven en perpetua guerra son los combates su mejor festividad. En el oriente donde la superstición está identificada con el despotismo, se divierte al público con la adoración de los Reyes i Pontífices—En las antiguas Republicas, como la de Grecia, el Genio de la Libertad presidia á todos los placeres. Durante la revolución francesa ese genio alegre armado de la guadaña de la destrucción i con el estandarte de

cular fielmente transmitido de madres á hijas desde la edad media.

Esta mujer se llamaba la Marana. En su familia puramente femenina desde desde el siglo trece, la idea, la persona, el nombre i el poder de un padre habian sido absolutamente desconocidos. Para ella el nombre de Marana fué lo mismo que la dignidad de Stuart para la célebre reina escocesa, un nombre de honor patronímico por la herencia constante del mismo ejercicio enfeudado en la familia.

En otro tiempo, en Francia, en España, i en Italia, cuando estas tres potencias desde el siglo catorce al quince se vieron unidas por sus intereses, comunes ò desunidas por una guerra continua, el nombre de Marana sirvió para expresar, en toda la extensión de la palabra, una ramera. Esta clase de mujeres en aquella época, formaban en la sociedad cierto rango de que no es posible al presente hacerse una idea. Ninon de Lenclos i Marion Delorme son las únicas que han representado en Francia el papel de las Imperias, Catalinas i Maranas, quienes en los anteriores siglos habian reunido en sus salones la sotana, la toga i la espada. Una Imperia edificó en Roma, no sé qué iglesia en uno de aquellos accesos de arrepentimiento, que hicieron á Rodope construir en otro tiempo una pirámide. Este nombre que se impuso desde luego como un horror en la singular familia de que aquí se habla, llegó á ser el suyo propio i á ennoblecere el vicio en ella, por la antigüedad incontestable del mismo.

Ahora la Marana del siglo diez i nueve un día de opulencia ò miseria, (lo que no se puede asegurar por que este problema

solo lo sabia Dios i ella) pero sin duda en una de las horas de religion i melancolía, esta mujer se encontró con los pies en el fango, i la cabeza en el cielo: maldijo entonces la sangre de sus venas, se maldijo á si misma, se estremó con la idea de tener una hija, i juró, como juran esta clase de mujeres, con la probidad i la voluntad de los presidiarios, la voluntad mas decidida, la probidad mas decidida, la probidad mas escrupulosa, que hai bajo la capa del cielo, juró delante del altar, creyendo en la fe del altar, el hacer de su hija una criatura virtuosa i una santa, á fin de dar á esta serie de crímenes i mujeres mundanas, un ángel que en el cielo pidiese por todas.

Pronunciado este voto, la sangre de la Marana habló, i esta cortesana volvió á engolfarse en su vida aventurera; pero llevando en su corazón un pensamiento mas.

Por último llegó á amar con la violenta pasión que aman las prostitutas cuando aman, como Enriqueta Wilson amó al ler Ponsombi, Mademoiselle Dupuis amó á Bolingbroke, como la Camargo de Muset amó á su Rafael Garucci... no; no amó; adoró á uno de aquellos hombres de blonda cabellera, hombre medio mujer, al que prestó las virtudes que no tenia, intentando guardar para si todo lo que era vicio. I de este débil hombre, de este matrimonio insensato, nunca bendito de Dios ni de los hombres, justificable por la dicha; i nunca absuelto por ella, i del que se abochornan aun las personas de menos vergüenza, resultó una niña, que debía sacarse de la ignominia descendiendo una honrada vida, i sobre todo el recato que le faltaba á su madre.

las innovaciones hacia reír á unos con las lágrimas de otros. Las fiestas de Inglaterra es natural que participaran del carácter concentrado i egoísta de sus habitantes, allí no debieran llamarse como en otras partes saturnales, sino *taciturnales*. Sin embargo, hoy parece que el espíritu del siglo ha dado á todas las reuniones el carácter de utilidad pública i de regocijo individual que antes no tenían, así es que las multiplicantes de los Egipcios, las bacanales de los Griegos, las Luperales de los Romanos i mascaradas de los Venecianos hoy se han tornado en fiestas políticas ó religiosas que están mas en armonía con la moral pública i con una sana filosofía; no obstante, los juegos de toros i de gallos que aun conservan los Españoles i que nosotros heredamos de ellos, se recienten del espíritu de los siglos barbaros Me hallaba yo en Venecia, nos dice un compatriota nuestro, en uno de los días de carnaval i puesto al frente de la magnífica basílica de San Marcos, contemplaba aquellos monumentos de una refinada civilización con el tierno entusiasmo que siempre excita el recuerdo del país natal—Aquellos magníficos caballos de bronce atribuidos al celebre estatuario Lyssipo que Neron trasladó á Roma, Constantino á Visancio, los Venecianos á su país, Napoleon á Paris i por último que los Austriacos hicieron volver al lugar de su origen, hubiera yo también querido trasladar al suelo de mi patria—Aquel Leon poderoso de los siglos XIV. i XV. sujeto hoy al dogal de la Austria i que también fué arrastrado á Paris para adornar la fuente de los invalidos, aquel palacio de los Duques donde se albergó el mas formidable i tremendo poder de la aristocracia, aquella puerta por donde pasaron tantas victimas exhalando los últimos suspiros, todo producía en mi Alma una emoción difícil de explicarse, cuando me distrajo de re-

rente el sordo murmullo de un grupo de pueblo que se presentó en uno de los ángulos de la plaza—Era el baile de máscaras que aquella vez se celebraba con mas entusiasmo que nunca, por que los conjurados mezclados en la reunión agitaban el motín—En efecto aquella mascarada se componía de hombres de diversos bandos, los cuales se habían unido aparentemente para hacer la guerra al joven que mandaba actualmente en Venecia; era de ver la diferencia de vestidos cuerpos i caretas; unos torcidos como un cuerno, otros derechos, como una hasta, otros blancos, otros negros; unos con vestidos del siglo de Felipe 2º otros vestidos de Domine, otros de plevello i caballero; por lo que hace al semblante, unos llevaban caras de otro cuerpo i otros más-caras i menos-caras ¿qué es esto dije yo á un extranjero que estaba junto á mí—Este es el baile de los locos que los Franceses imitaron en el siglo pasado me respondió—¿Ve U. aquel cuasifardo que amenaza ruina i que parece ajustado con paja? ese tiene ideas muy singulares i está diametralmente opuesto á ese otro con quien habla pero sin embargo bailan juntos—Vea U. aquel otro cabibajo, pálido i descarnado, cuya voz parece que sale del fondo de una caberna, pues ese tiene en la mano varios palitos magnetizados i unas veces toca con ellos en la bolsa de aquel torcido, otras veces da en el hígado de aquel otro de la zelada, i lo hace hechar espumas, por la boca, otras veces toca al corazón de aquel otro que parece piramide inversa i es un verdadero saco de codicia, humillaciones i maldades i lo hace doblegarse á todas sus pretenciones—Ponia yo mucha atención á esta explicación cuando uno grito Domine, Domine á una figura pequeña de arquitectura estrambótica que tenía el vestido de un portero de la Inquisición i le dijo vea U. que no

sabia yo que U. hallaba entre nosotros ¿En que me conoce dijo la figura en voz fingida i la respuesta del compañero fué una risada, pues no lo he de conocer Monseñor Zorriac si su más-cara está rota i tiene la nariz de fuera? Al fin me fastidió aquella farsa i me marché diciendo “de estos bailes se usan en América en tiempo de elecciones pero mas naturales i graciosos.”

SENTENCIAS.

Los disparates ó desatinos en los hombres ignorantes, se pueden reprender: pero en los agudos i bachilleres, son dignos de castigar: porque nacen de sobrada presunción, que agrava el delito, i son hechos á caso acordado.—*Idem*.

El hambre es la madre de la impaciencia i de la cólera: i el cuarto de hora que precede á la comida es la peor ocasión que pueden escoger los pretendientes. Los Latinos decían, *Ventre non habet aures*.—*Zimmerman*.

Si el diablo se burla de alguno, es de los hipócritas; pues á nadie engaña mas lindamente; le sirven mejor que á cualquiera otro, i sin salario; i lo que es aun mas de admirar, se someten á mayores mortificaciones para ir al infierno, que el Cristiano mas sincero para ir al cielo.—*Colton*.

Los tiranos temen á los historiadores, como los ladrones á los Jueces.—*Segur*.



MOVIMIENTO MARITIMO.

PUNTA-ARENAS.

Entradas de Buques
Abril 20—Goleta Inglesa “Malebrun”, de 10 toneladas, procedente del Puerto del Realejo, su Capitan Mister Hereri, tripulado con 8 hombres i 12 días de navegación.

Desde entonces ya viviera feliz ó miserable, ya opulenta ó pobre, abrigó en su corazón un sentimiento puro i el mas noble de todos los humanos, puesto que era el mas desinteresado. El amor tiene su egoísmo propio; pero el amor maternal no lo tiene. Fué madre como no lo era madre alguna; por que en su continuo naufragio, la maternidad podía servirle de tabla para salvarse. Llenar con santidad una parte de su obligación terrestre enviando un ángel mas al paraíso, ¿no era mas loable semejante proceder que un tardío arrepentimiento, i la única súplica pura, que se atreviese á elevar á Dios?

Así esta niña, cuando su Maria, Joana, Pepita, (hubiera querido darle por patronos todos los santos del almanaque) cuando esta inocente criatura le fué otorgada por el Cielo, concibió tan alta idea de la magestad de una madre, que suplicó al vicio que la concediera una tregua. Hizose virtuosa i vivió en la soledad. Se acabaron los festejos, las serenatas, i los deleites; todas sus dichas i placeres se hallaban concentrados en la fragil cuna de su hija. Pero también los acentos de esta voz infantil formaron un jardín en medio del desierto abrasado de su existencia. Su sentimiento no puede compararse á otro alguno. ¿No comprendía todos los humanos sentimientos i todas las esperanzas celestiales? No queriendo, pues, contaminar su hija con otra mancha, que la del pecado original de su nacimiento, que trató de purificar con el bautismo de todas las virtudes sociales, exigió de su padre para ella, una fortuna paterna i su nombre. Su hija no fué ya una Juana la Marana, sino la Juana de Mancini.

Posteriormente, cuando despues de pasados siete años de júbilos, besos, enagenamientos i felicidad le fué preciso á la pobre Marana privarse de este idolo, á fin de evitarle la humillación de su vergüenza hereditaria, esta aminorada madre desprendiéndose de su hija

por la hija, le buscó, no sin horribles sentimientos, otra madre i una familia de costumbres i vida ejemplares.

La abdicación de una madre es un acto espantoso ó sublime; mas en ese caso, ¿no era sublime?

Por una feliz casualidad hizo conocimiento en Tarragona con los Laguna, en una circunstancia en que pudo apreciar la honradez del marido i la acrisolada virtud de la mujer, i en que fué para ellos un ángel libertador. La reputación é intereses del mercader, momentáneamente comprometidos exigían un pronto i sigiloso socorro. La Marana le entregó la cantidad destinada para dote de Juana, no pidiéndole por ella, ni interés ni algun recibo. Segun su jurisprudencia un contrato era para ella un compromiso del corazón, un puñal, la justicia del débil, i Dios, el tribunal supremo. Despues de haber descubierto á la señora Laguna las desgracias de su situación, confió su hija i sus haberes á la vieja honradez española, que respiraba pura i sin mancha en esta antigua casa. La señora no habiendo tenido hijos, se dió por muy feliz en tener una hija adoptiva á quien educar.

Entonces la cortesana se separó de su querida Juana con el corazón despedazado, cierta de haberle asegurado su porvenir, i haberle buscado una madre que la haría una Mancini, i no una Marana. La pobre cortesana, madre desheredada de su hija al salir de la simple i modesta habitación del mercader en donde vivían las virtudes sencillas de su clase, donde la religión i la santidad de afectos impregnaban el aire, pudo sobrellevar sus pesares, viendo á Juana virgen, esposa i madre feliz durante una larga vida. Vertió en el umbral de esta casa una lágrima, una de aquellas lágrimas que recogen los ángeles i brillan hasta los cielos. Pasado este día de luto i esperanza, atraída la marana por insuperables presentimientos, fué tres veces á ver á su hija.—*S: continuara.*